

LECCIÓN 3

REFERENCIAS: JUAN 4:1-42; EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 155-166.

La mujer junto al pozo



¿Tuviste sed alguna vez? ¿Tanta sed que no puedes esperar más para tomar un vaso de agua? Un día, cuando estaba de viaje, Jesús tenía mucha sed. Se sentó al lado de un pozo profundo y esperó que alguien le diera de beber.

J

esús se sentó en el brocal del pozo al mediodía. Estaba muy sediento. Tenía hambre también. Sus amigos, los discípulos, habían ido al pueblo a comprar comida. Pero Jesús decidió sentarse al lado del pozo para descansar. Jesús no tenía un reci-

piente para sacar esa agua preciosa y refrescante.

Probablemente alguien vendría a sacar agua del pozo y le ofrecería para que bebiera.



Alrededor de la hora de la comida una mujer vino al pozo. ¡Ella tenía un cántaro! ¡Venía a sacar agua! Jesús la observó. Sabía que ella era samaritana. Y sabía que la gente de Samaria no quería a los judíos. Y los judíos no querían a los samaritanos. Jesús era judío, ¡pero amaba a los samaritanos! ¡Él amaba a la gente de todos los países!

Jesús sabía que la mujer no le hablaría. Porque él era judío. Así que Jesús le dijo: —¿Podrías, por favor, darme un poco de agua para beber?

Versículo para memorizar:

“Cuenta todo lo que
Dios ha hecho por ti”
(Lucas 8:39).

Mensaje:

Ayudamos a otros
cuando les hablamos
de Jesús.

¡La mujer estaba muy sorprendida! —Tú eres judío, —le dijo—. ¿Y me estás hablando a mí? ¡Tú sabes que yo soy samaritana!

—¡Ciertamente! —le dijo Jesús, con una sonrisa. Entonces empezó a conversar con la mujer. ¡Ella estaba tan interesada en lo que Jesús decía que se olvidó de sacar agua para darle! Jesús sabía que la mujer tenía problemas. Sabía que la gente no la apreciaba mucho. Pero eso no le importó a Jesús. ¡Él ama a todos!

Aunque estaba cansado y sediento, Jesús vio que la mujer necesitaba conocer acerca del amor de Dios. Más que un vaso con agua lo que deseaba era ayudarla. Mientras hablaban, la mujer le dijo que sabía que Dios había prometido un Salvador que vendría y ayudaría a la gente a conocerlo.

¡Entonces Jesús la sorprendió! Le dijo —¡Yo soy ese Salvador!

¡La mujer estaba tan feliz! ¡Jesús era el Salvador y él era su amigo! Rápidamente dejó su cántaro y corrió hacia el pueblo. Quería hablarles a todos acerca de Jesús.

Muy pronto la gente se reunió alrededor del pozo. La mujer le había contado a todo el pueblo acerca de Jesús. Ellos escucharon las historias de Jesús y lo invitaron a quedarse. Durante dos días Jesús estuvo hablándoles acerca del amor de Dios.

Jesús ama y ayuda a *todas* las personas. No le importa de dónde vienen o cómo son. Todos necesitan saber acerca de Jesús. Tú puedes ayudar a otros contándoles acerca del amor de Dios. Puedes ser amable como Jesús.



Para Hacer y Decir

SÁBADO

Lean juntos la historia bíblica. Nombre algunas personas de su vecindario y pregúntele a su niño: ¿Los ama Jesús a ellos? Canten: “Cristo me ama”. Cada día repitan el versículo para memorizar (ver p. 44 para la mímica).

DOMINGO

Pida a su niño que le cuente la historia de la lección. Ayúdele a cantar o decir “Cristo te ama”, usando el lenguaje de señas que aprendió en la Escuela Sabática. Ayude a su niño a dar un vaso con agua fresca a alguien. Agradezca a Jesús porque ama a su hijo o hija.

LUNES

Permita que su niño o niña le ayude a preparar un tazón pequeño con una clase de fruta. En otro tazón, haga una ensalada de frutas utilizando frutas de varios colores. Pregunte a su niño qué tazón le parece más atractivo. ¿Por qué? Comenten las diferencias que hay entre las personas que las hace especiales.

MARTES

Juntos lean la historia bíblica en Juan 4:6 al 9, 25, 26, 28 al 30 y 39 al 41. Hable acerca del amor de Dios por todas las personas.

Dé una caminata con su niño y colecciona diferentes piedras, hojas o insectos. Ayude a su niño a ver que las cosas que coleccionó no son iguales. Jesús las hizo todas y cada una es especial a su manera. Diga: las personas son especiales en su propia forma y Jesús las ama a todas ellas.



MIÉRCOLES

Ayude a su niño a representar las diferentes formas como caminan los animales, o reproduzca los diferentes sonidos que hacen. Destaque que ningún sonido es exactamente el mismo y que no todos caminan y se mueven de la misma manera.

Menciónale nuevamente que a Dios le gusta la variedad.

JUEVES

Ayude a su niño a preparar un regalo o una tarjeta para alguien que es de otro país o grupo étnico. Permita que su niño le ayude a preparar alguna comida de una cultura diferente a la suya para comerla con su familia.

VIERNES

Ayude a su niño a representar la historia de la lección para el culto familiar. Canten: “Cristo me ama”, y use el lenguaje de señas cuando cante el coro. Agradezca a Jesús por su amor. Digan juntos el versículo para memorizar.

